

“LA CONEXIÓN FRANCESA” Y EL NARCOTRÁFICO EN CUBA A MEDIADOS DEL SIGLO XX

Eduardo Sáenz Rovner

Profesor Titular

Universidad Nacional de Colombia

Resumen:

El desarrollo económico y el avance de las comunicaciones tanto marítimas como aéreas contribuyeron al contrabando y al narcotráfico en Cuba, llegándose a convertir la isla en uno de los principales puntos en el tráfico de drogas ilegales en el mundo durante la primera mitad del siglo XX. Los grupos de narcotraficantes, tanto nacionales como extranjeros, desarrollaron redes con Europa, el Medio Oriente, América Latina y Estados Unidos.

Este ensayo examina las redes de narcotráfico en las que estuvo envuelta la isla a través de traficantes de origen francés a mediados de siglo XX. Estas redes cubrían tres continentes en una madeja que empezaba con los cultivos de amapola en Turquía, pasaba como pasta de opio en Siria y Líbano, era procesada como heroína en Francia para llegar al mercado neoyorquino vía Cuba y otros países del Hemisferio Occidental.

Palabras clave: narcotráfico, historia, siglo XX, Cuba, Francia, Estados Unidos, Canadá, Medio Oriente.

Abstract:

Economic development and the advance of sea and air transportation contributed to smuggling and drug trafficking from Cuba during the first half of the 20th century; the island became one of the focal points of international drug trafficking at the time. Traffickers, both domestic and foreign, developed networks throughout Europe, the Middle East, Latin America and the United States.

This essay examines the networks developed by drug traffickers of French origin in Cuba during the 1950's. Those networks involved several nations in three continents: poppy fields in Turkey; labs in Syria, Lebanon and France; and the New York heroin market reached through Cuba and other countries in the Western Hemisphere.

Key words: drug trafficking, history, twentieth century, Cuba, France, United States of America, Canada, The Middle East.

La dinámica economía de Cuba tuvo una gran integración a las corrientes migratorias y al comercio internacional durante las primeras décadas del siglo XX. Una de las economías más ricas en las Américas durante el periodo colonial, Cuba tuvo otro *boom* de crecimiento liderado por el azúcar desde comienzos del siglo XX. Además, para 1900, Cuba era el segundo país más urbanizado de América Latina, después de Uruguay y un poco por encima de Argentina.¹ El desarrollo de Cuba durante esas décadas estuvo jalonado por el crecimiento del sector azucarero que alcanzó su pico en 1925 y se mantuvo en niveles comparables hasta que la Gran Depresión golpeó fuertemente el mercado azucarero en 1930. Mientras Cuba llegó a tener el 65% del mercado del azúcar en los Estados Unidos a comienzos de los años 20, la isla se convirtió en el principal mercado para vagones de tren y el segundo mercado –después de Japón– para rieles producidos en Norteamérica; asimismo, Cuba era uno de los destinos principales de otros bienes durables y maquinaria fabricados en los Estados Unidos y junto con Canadá y México, uno de los tres principales destinos de la inversión norteamericana en las Américas. El crecimiento económico tuvo efectos sociales positivos: para 1930 Cuba tenía la segunda tasa de expectativa de vida en América Latina, después de la rica Argentina, y 70% de la población estaba alfabetizada.² Incluso para los años 50, a pesar de la inestabilidad del mercado del azúcar y el lento crecimiento económico de esa década, Cuba seguía en el pequeño grupo de países con las mejores estadísticas sociales y económicas en el continente; para entonces, muchos habaneros de clase media gozaban de un alto nivel de vida y de un *boom* de consumo y la brecha económica entre La Habana y el resto del país, lo mismo que entre las ciudades y el campo, había aumentado en la medida que los sectores de construcción e industrial tomaban mayor importancia.³

El desarrollo de las comunicaciones tanto marítimas como aéreas contribuyó al contrabando y al narcotráfico en Cuba, llegándose a convertir la isla en uno de los principales puntos en el tráfico de drogas ilegales en el mundo. Los grupos de narcotraficantes, tanto nacionales como inmigrantes, desarrollaron redes con Europa, el Medio Oriente, Sudamérica y Estados Unidos.

¹ José C. Moya, “Spanish Emigration to Cuba and Argentina”. En: Samuel L. Baily y Eduardo José Míguez, compiladores, *Mass Migration to Modern Latin America*. Wilmington, Delaware: Scholarly Resources, 2003, p. 17.

² Alan Dye, *Cuban Sugar in the Age of Mass Production. Technology and the Economics of the Sugar Central, 1899-1929*. Stanford: Stanford University Press, 1998, pp. 2–8. Para las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, ver también las obras de Louis A. Pérez, Jr.: *Cuba and the United States. Ties of Singular Intimacy*. Athens, Georgia: The University of Georgia Press, 1997 [1990] y *On Becoming Cuban. Identity, Nationality, and Culture*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1999.

³ Marifeli Pérez-Stable, *The Cuban Revolution. Origins, Course, and Legacy*. Nueva York: Oxford University Press, 1999, pp. 27-31. Ver también: Levi Marrero, *Geografía de Cuba*. Miami: La Moderna Poesía, 1981, pp. xxi-ly.

Este ensayo que es parte de una investigación mucho más amplia sobre la historia del contrabando, el narcotráfico y el juego en Cuba en las décadas que precedieron a la Revolución Cubana, examina las redes de narcotráfico en las que estuvo envuelta la isla a través de traficantes de origen francés a mediados de siglo XX. Estas redes cubrían tres continentes en una madeja que empezaba con los cultivos de amapola en Turquía, pasaba como pasta de opio en Siria y Líbano, era procesada como heroína en Francia para llegar al mercado neoyorquino vía La Habana como se ilustra en este escrito.

* * *

En julio de 1930, Reginald Lee, vicecónsul de Gran Bretaña en Marsella desapareció misteriosamente. Lee, detective por afición, le había seguido la pista a bandas de narcotraficantes cuando había ocupado el consulado de su país en La Habana y en Savannah, un puerto en el sureste de los Estados Unidos. Poco antes de su desaparición, su celo le había llevado a descubrir un cargamento de morfina y heroína en un buque británico que había atracado en Marsella; de ahí que la policía señalase que Lee había sido asesinado por miembros del bajo mundo del puerto.⁴ No en vano, y dado que grandes cantidades de opio, cocaína y heroína fueron confiscadas por las autoridades en Marsella, un periodista norteamericano la describiría como una ciudad “habitada por franceses, italianos, griegos, polacos y argelinos... y los desperdicios de todas las naciones del globo”. Señalaba que las drogas tenían “un mercado fácil y compradores ansiosos entre los troncos humanos a la deriva que componen la población del viejo puerto”.⁵

En noviembre de 1933, la Sûreté Générale de Marsella decomisó en una villa cerca de la ciudad un importante cargamento de opio.⁶ En marzo de 1939 otro laboratorio fue descubierto en Marsella y se decomisaron 750 kilos de opio y dos kilos de heroína. Se enviaba la droga hacia los Estados Unidos desde Marsella en el sur y desde Le Havre, en el norte, aunque existía también un mercado doméstico de adictos.⁷

La Sociedad de Naciones presentó estadísticas sobre arrestos y confiscaciones de drogas en Francia entre 1936 y 1939 como se reseña en los siguientes cuadros:

⁴ “Consul’s Slaying Laid to Drug Ring”, *The Washington Post*, julio 13 de 1930, p. M4.

⁵ Robert M. Collyer, “Illicit Drugs Flooding France”, *The New York Sun*, diciembre 27 de 1930, recorte de prensa, United States National Archives, College Park, Maryland, Record Group 170 (en adelante citado como NA-RG170), 170-74-12, Box 24.

⁶ League of Nations, Advisory Committee on Traffic in Opium and Other Dangerous Drugs, O.C.S. 165, Ginebra, febrero 2 de 1945, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

⁷ League of Nations, “The Drug situation and the control of narcotic drugs in France”, O.C. Special 9, Ginebra, junio 6 de 1944, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

Cuadro 1

Personas arrestadas en Francia por tráfico y tenencia de drogas, 1936-1939

	París	Marsella	Otras regiones	Total Francia
1936	263	30	44	337
1937	327	40	23	390
1938	384	28	20	432
1939	528	56	47	631

Fuente: Calculado por el autor basándose en: League of Nations, "The Drug situation and the control of narcotic drugs in France", O.C. Special 9, Ginebra, junio 6 de 1944, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

Cuadro 2

Drogas confiscadas en Francia, 1936-1939 (kilos)

	Opio	Morfina	Heroína	Cocaína	Hachís
1936	195	3	15	10	6
1937	52	2	9	3	0,2
1938	103	0,4	101	3	3,6
1939	864	0,8	19,5	1,5	7

Fuente: League of Nations, "The Drug situation and the control of narcotic drugs in France", O.C. Special 9, Ginebra, junio 6 de 1944, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la oferta de heroína y opio proveniente de Europa y el Lejano Oriente prácticamente desapareció y durante esos años traficantes cubanos y mexicanos trataron de llenar ese vacío.⁸ Terminada la guerra se reanudó la oferta de heroína desde Italia que a su vez fue reemplazada por la droga procesada por los corsos en Marsella cuando las autoridades italianas –con la asistencia de agentes del Federal Bureau of Narcotics (FBN) norteamericano– prohibieran la producción legal de heroína en los laboratorios en Milán y Génova que la estaban produciendo y desviándola a los mercados ilegales.⁹

Marsella era centro de procesamiento y contrabando de derivados del opio. Además, de ser un puerto sobre el Mediterráneo muy importante, relativamente cercano al Océano Atlántico y en el centro de las rutas entre

⁸ David T. Courtwright, *Dark Paradise. A History of Opiate Addiction in America*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2001 [1982], p. 147.

⁹ "France and the narcotic traffic", s.f., NA-RG170, 170-94-004, Box 11. Donald Forst, et al., *The Heroin Trail*. Nueva York: Signet, 1974, pp. 75, 82, 137. Alfred W. McCoy, *The Politics of Heroin. CIA Complicity in the Global Drug Trade*. Nueva York: Lawrence Hill Books, 1991, p. 48. Courtwright, op. cit., p. 148.

Europa, el Medio Oriente, África, y las Américas, Marsella era también un lugar cosmopolita, visitado por buques y marinos de todo el mundo, y centro de contrabando de todo tipo de artículos. Sus organizaciones criminales estaban dominadas por personas de origen corso.¹⁰ A finales de los años 30, Marsella tenía una población aproximada de 700.000 habitantes. De éstos, 125.000 eran italianos, 20.000 españoles, 15.000 armenios, 10.000 árabes, 5.000 griegos, 5.000 rusos, y 60.000 corsos.¹¹ Marsella también tenía fama de haber sido un centro de trata de blancas hacia Sudamérica.¹² La imagen, en parte de la prensa norteamericana, era la de que Marsella era la capital mundial de “la droga, las putas y la violencia callejera”.¹³ Tras exponer las redes entre la política y los gánsters locales, la prensa parisina empezó a llamar a Marsella como “Marseille–Chicago”.¹⁴

Desde los años 20 los políticos locales utilizaban a los gánsters del *milieu* como “agentes electorales” que usaban la violencia entre sus métodos; la política de Marsella combinaba la violencia con el fraude y el clientelismo, herencia de la forma como se conducía la política en Córcega.¹⁵ Por ejemplo, Paul Venture, alias Paul Carbone, y François L. Spirito eran los agentes electorales de Simon Sabiani, importante político de Marsella nacido en Córcega. Carbone, nacido en 1894, había iniciado su carrera criminal traficando con opio desde el Medio Oriente; además, y con la protección de Sabiani, organizó redes de prostitución en Argentina, España y Egipto.¹⁶ De otra parte, Spirito fue convicto por narcotráfico en Nueva York; de regreso en Marsella, trabajaba con la banda de Joseph Orsini, otro corso quien también había sido condenado por narcotráfico en Nueva York.¹⁷

Los corsos del bajo mundo fueron usados por diferentes grupos con intereses políticos durante años. Apoyaron a los fascistas franceses y a la Gestapo nazi para perseguir a los comunistas. Durante los primeros años de la posguerra, la CIA norteamericana les pagó para torpedear las huelgas organizadas por los comunistas.¹⁸

¹⁰ Alvin Moscow, *Merchants of Heroin. An In-Depth Portrayal of Business in the Underworld*. Nueva York: The Dial Press, 1968, pp. 95-96.

¹¹ Paul Jankowski, *Communism and Collaboration: Simon Sabiani and Politics in Marseille, 1919-1944*. New Haven: Yale University Press, 1989, pp. 3, 5.

¹² M. F. K. Fisher, *A Considerable Town*. Nueva York: Knopf, 1978 [1964], p. 42.

¹³ Fisher, op. cit., p. 3.

¹⁴ Jankowski, op. cit., p. 36.

¹⁵ Jankowski, op. cit., pp. 10-12, 16-19.

¹⁶ Marie-Françoise Attard-Maraninchi, *Le Panier, village corse à Marseille*. Paris: Éditions Autrement, 1997, p. 111, nota, 233. Jankowski, op. cit., p. 29.

¹⁷ “François Spirito” y “Joseph Orsini”. En: “France and the narcotic traffic”, s.f., NA-RG170, 170-94-004, Box 11.

¹⁸ McCoy, op. cit., pp. 46-47, pp. 60-61.

Marsella era un centro de todo tipo de tráfico humano y de bienes: refugiados judíos que iban a Palestina, inmigrantes italianos ilegales a Francia, tráfico de armas, drogas, alimentos, etc.¹⁹ Los gánsters también participaban en el contrabando de cigarrillos norteamericanos entre Tánger, Marsella y Nápoles.²⁰ También era un centro de falsificación de dólares.²¹ En el tráfico de opio participaban marineros chinos, vietnameses y chinos residentes en Marsella, comerciantes árabes que vendían hachís, y por encima de todos, ciudadanos franceses de origen corso, franceses continentales e italianos en el comercio de la heroína.²² La policía local señaló hacia finales de los años 40 que había unos 200.000 consumidores de drogas en Marsella y la Riviera Francesa.²³

Mientras que la policía local se quejaba de no tener suficientes recursos para combatir todos los tipos de contrabando,²⁴ Charles Siragusa, agente del FBN, señalaba que las penas por narcotráfico en Francia eran muy leves, y aunque la ley contemplaba un máximo de dos años de cárcel para traficantes a gran escala, los jueces generalmente proferían condenas de entre un mes y seis meses;²⁵ los jueces en Marsella daban condenas “ridículas” e ignoraban las directrices dadas desde París sobre mayores penas para los narcotraficantes. Siragusa agregaba que “Marsella persistentemente ignora a todos... Las cortes de Marsella anulan los excelentes esfuerzos de ejecución [de la ley] de la policía francesa”.²⁶ Las penas impuestas por narcotráfico en Marsella eran incluso menores que las que se daban por contrabando de cigarrillos; como anotó un periodista norteamericano: “El contrabando de cigarrillos evade los altos impuestos en Francia y causa daño inmediato a la economía francesa.

¹⁹ “C. W. Grey, American Consul General, to Secretary of State”, Marsella, junio 18 de 1948, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

²⁰ Attard-Maraninchi, op. cit., p. 116, nota 251. McCoy, op. cit., p. 48. “Charles Siragusa, United States Narcotic Agent, to Barrett McGurn”, Roma, marzo 3 de 1953, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

²¹ Andrew Tully, *Treasury Agent. The Inside Story*. Nueva York: Simon and Schuster, 1958, pp. 262-264.

²² “Gray to Secretary of State”, Marsella, junio 22 de 1948, NA-RG170, 170-74-12, Box 24. “Geo. H. White, District Supervisor, to H. J. Anslinger”, Marsella, junio 26 de 1948, NA-RG170, 170-74-12, Box 24. “Charles Siragusa, Narcotic Agent, a H. J. Anslinger, Progress Report No. 41”, Marsella, mayo 3 de 1951, NA-RG170, 170-74-12, Box 24. “Charles Siragusa, Narcotic Agent, to H. J. Anslinger, Progress Report No. 45”, Marsella, mayo 8 de 1951, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

²³ “Geo. H. White, District Supervisor, to H. J. Anslinger”, Marsella, junio 26 de 1948, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

²⁴ “C. W. Grey, American Consul General, to Secretary of State”, Marsella, junio 18 de 1948, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

²⁵ “Charles Siragusa, Narcotic Agent, to H. J. Anslinger, Progress Report No. 45”, Marsella, mayo 8 de 1951, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

²⁶ “Charles Siragusa, United States Narcotic Agent, to Barrett McGurn”, Roma, marzo 3 de 1953, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

El narcotráfico le hace poco o ningún daño económico a Francia”.²⁷ Curiosamente casi dos décadas después, los norteamericanos se seguirían quejando de los franceses y culparían al presidente Charles de Gaulle por su “evidente insensibilidad en problemas de narcóticos y su desagrado por la cooperación con los Estados Unidos”.²⁸

Buena parte de los opiáceos provenientes de Turquía, llegaban a Marsella vía Beirut, otra ciudad cosmopolita y rica, comercial desde la antigüedad, y como La Habana una ciudad con todas las comodidades y espectáculos para el *bon vivant*.²⁹ Para mediados de siglo, Líbano era un centro financiero con varios puertos importantes (incluida Beirut) que servían para exportar el petróleo del Medio Oriente y abastecer de importaciones al mercado local y al de Siria.³⁰

Los traficantes libaneses compraban en Aleppo, Siria, la base de opio procesada de la amapola turca; a su vez, los libaneses le vendían la base a los corsos de París y Marsella.³¹ También se exportaba opio crudo a Francia tanto desde Turquía como desde Irán.³² El tráfico ilegal de opio no se limitaba al Medio Oriente; desde los años 30 se exportaba opio crudo desde Yugoslavia para ser procesado por traficantes franceses.³³

Según los diplomáticos franceses y los agentes del FBN, el negocio de las drogas en el Líbano incluía otros productos como el hachís y tocaba los más altos niveles del gobierno.³⁴ En el Líbano las multas por cultivar marihuana eran muy bajas y mucha gente se dedicaba a su producción. Hasta el

²⁷ Barrett McGurn, “Courts ‘Easy’ In Drug Cases At Marseilles”, *The Washington Post*, mayo 5 de 1953, p. 31.

²⁸ “Narcotics Cooperation With France”, *The Washington Post*, enero 11 de 1970, p. 34.

²⁹ Moscow, op. cit., pp. 65-68. Sal Vizzini, Oscar Fraley y Marshall Smith, *The Secret Lives of America’s Most Successful Undercover Agent*. Nueva York: Arbor House, 1972, p. 176.

³⁰ “Líbano”. En: *Gran Enciclopedia del Mundo*. Bilbao: Durvan, 1967, tomo 11, p. 977. León Rodríguez Zahar, *Líbano, espejo del Medio Oriente. Comunidad, confesión y Estado, siglos VII-XXI*. México, D.F.: El Colegio de México, 2004, pp. 184-185.

³¹ “Henry L. Giordano, Acting Commissioner of Narcotics, to A. Gilmore Flues, Assistant Secretary of the Treasury”, octubre 3 de 1960, NA-RG170, 170-74-12, Box 28. “Charles Siragusa, Narcotic Agent, to H. J. Anslinger, Progress Report No. 29”, Beirut, septiembre 9 de 1950, NA-RG170, 170-74-12, Box 28. “U.S. Smashes Middle East Narcotic Ring”, *The Washington Post*, diciembre 3 de 1954, p. 3.

³² “Illicit Traffic: Need for Closer International Co-operation”, *United Nations Bulletin*, mayo 15 de 1952, p. 407.

³³ League of Nations, “Opium production and the control of narcotic drugs in Yugoslavia”, O.C. Special 2, Genève, febrero 3 de 1944, NA-RG170, 170-74-12, Box 32. Federal Bureau of Narcotics, U.S. Treasury Department, *Traffic in Opium and other Dangerous Drugs for the year ended December 31, 1951*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1952, pp. 22-23.

³⁴ “Kuniholm to Secretary of State”, Beirut, julio 21 de 1948, NA-RG170, 170-74-12, Box 28. “Paul E. Knight, Narcotic Agent, to H. J. Anslinger, In re: Lebanon”, Roma, abril 12 de 1954, NA-RG170, 170-74-12, Box 28.

presidente del Congreso, quien también era el terrateniente más rico en el Valle de Bekaa, tenía extensiones de tierra cultivadas con marihuana. Según el Emir Farid Shehab, director de la Sûreté Générale del Líbano, otros políticos–terratenientes estaban involucrados en el cultivo de la marihuana. Y algunos líderes del sur del país facilitaban la exportación del hachís desde los puertos de Tiro y Sidón hacia Alejandría en Egipto, país que era el principal mercado para el hachís producido en el Líbano.³⁵

El hachís se fumaba en público en Beirut y aparentemente no había estigma social sobre su consumo; incluso los marineros norteamericanos eran consumidores muy importantes.³⁶ Los empleados norteamericanos de las compañías petroleras también consumían cocaína y hachís en los burdeles de Beirut.³⁷ La cocaína ofrecida en Beirut y en los centros vacacionales en las montañas del Líbano era robada de *stocks* médicos en Europa, o comprada por gánsters libaneses a sus colegas bolivianos, peruanos y cubanos.³⁸

Regresando a Francia, Le Havre, puerto en el norte del país, además de ser un lugar de embarque de narcóticos, era también uno de los principales centros de contrabando de cigarrillos norteamericanos, una mercancía muy apreciada en Europa durante los primeros años de la Posguerra.³⁹ Antes de la guerra Le Havre era el puerto de embarque de drogas a ser transportadas por marineros norteamericanos en buques de esa nacionalidad en viaje a Nueva York.⁴⁰ Tras la guerra, el tráfico de drogas hacia Norteamérica tanto desde Le Havre como desde Marsella se realizaba por parte de marineros en buques norteamericanos, franceses y británicos.⁴¹

Durante los primeros años de la posguerra hubo un número de decomisos importantes de heroína proveniente de Francia en puertos de

³⁵ “Charles Siragusa, Narcotic Agent, to H. J. Anslinger, Progress Report No. 29”, Beirut, septiembre 9 de 1950, NA-RG170, 170-74-12, Box 28. “Charles Siragusa, District Supervisor, to H. J. Anslinger, In re: Lebanon”, Roma, noviembre 1 de 1954, NA-RG170, 170-74-12, Box 28. “Garland H. Williams, District Supervisor, to H. J. Anslinger, Hashish traffic in Lebanon”, Estambul, febrero 14 de 1949, NA-RG170, 170-74-12, Box 28. Richard Davenport-Hines, *La búsqueda del olvido. Historia global de las drogas, 1500-2000*. Madrid: Turner Publicaciones, Fondo de Cultura Económica, 2003 [2001], p. 240.

³⁶ “Charles Siragusa, Narcotic Agent, to H. J. Anslinger, Progress Report No. 29”, Beirut, septiembre 9 de 1950, NA-RG170, 170-74-12, Box 28.

³⁷ “Charles Siragusa, Narcotic Agent, a H. J. Anslinger, Progress Report No. 31”, Beirut, septiembre 14 de 1950, NA-RG170, 170-74-12, Box 28.

³⁸ “Henry L. Giordano, Acting Commissioner of Narcotics, to A. Gilmore Flues, Assistant Secretary of the Treasury”, octubre 3 de 1960, NA-RG170, 170-74-12, Box 28.

³⁹ Ver Recorte de prensa en “H. J. Anslinger to Leon Steinig, Director, Division of Narcotic Drugs, United Nations”, mayo 25 de 1948, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

⁴⁰ “Garland H. Williams, District Supervisor, to M. L. Harney, Assistant to the Commissioner of Narcotics”, Nueva York, abril 12 de 1950, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

⁴¹ “Charles Siragusa, United States Narcotic Agent, to Barrett McGurn”, Roma, marzo 3 de 1953, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

Estados Unidos y Canadá. Mencionaré algunos casos importantes. Durante 1947 se confiscaron en el puerto de Nueva York 14,5 kilos en el barco francés S.S. Saint Tropez y casi 3 kilos en un buque norteamericano. La cantidad de heroína incautada en el Saint Tropez equivalía a más del total del *stock* legal en Francia, y en las calles de Nueva York hubiese tenido un valor de casi un millón trescientos mil dólares.⁴² En enero de 1949 se encontraron 18 kilos de opio iraní en el barco francés Bastia en Nueva York;⁴³ a finales de ese mismo mes, en el barco norteamericano Excalibur cuando el buque atracó en Jersey City proveniente de Marsella se hallaron casi tres kilos y medio de opio.⁴⁴ En octubre de 1953 se decomisaron en Nueva York 5 kilos de heroína en el barco francés Flandre. Aunque los *couriers* eran de Le Havre y Nueva York, la banda tenía su centro de operaciones en Marsella donde también arrestaron a dos miembros de la organización. La operación, coordinada por el FBN y la Sûreté Nationale de Francia, llevó seis meses.⁴⁵ En 1955 hubo varios decomisos de heroína transportada en embarcaciones francesas: casi 10 kilos en Brooklyn, 13 kilos y medio en Nueva York y 14 kilos en Montreal.⁴⁶ En julio de 1957 en Port Everglades, en Fort Lauderdale al norte de Miami, los agentes antinarcóticos arrestaron a dos tripulantes de un barco francés, proveniente de Marsella, en posesión de algo más de 4 kilos de heroína.⁴⁷

Los norteamericanos tenían serias sospechas de que el origen de las drogas provenientes de Francia era no sólo los laboratorios clandestinos, sino también de excedentes de laboratorios médicos legales. Señalaban en 1959

⁴² Federal Bureau of Narcotics, U.S. Treasury Department, *Traffic in Opium and other Dangerous Drugs for the year ended December 31, 1947*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1948, p. 13. “Old and New Narcotic Perils. World Drug Control in Operation”, *United Nations Weekly Bulletin*, septiembre 16 de 1947, pp. 361-362.

⁴³ Federal Bureau of Narcotics, U.S. Treasury Department, *Traffic in Opium and other Dangerous Drugs for the year ended December 31, 1949*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1950, p. 9.

⁴⁴ Federal Bureau of Narcotics, U.S. Treasury Department, *Traffic in Opium and other Dangerous Drugs for the year ended December 31, 1949*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1950, p. 15.

⁴⁵ Federal Bureau of Narcotics, U.S. Treasury Department, *Traffic in Opium and other Dangerous Drugs for the year ended December 31, 1953*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1954, pp. 16-17. “6 Arrested in Dope Haul”, *The Washington Post*, octubre 13 de 1953, p. 8. “Pair Given Five Years As Dope Smugglers”, *The Washington Post*, febrero 9 de 1957, p. A3.

⁴⁶ “James C. Ryan, District Supervisor, to H. J. Anslinger”, Nueva York, noviembre 17 de 1955, NA-RG170, 170-74-12, Box 24. Federal Bureau of Narcotics, U.S. Treasury Department, *Traffic in Opium and other Dangerous Drugs for the year ended December 31, 1955*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1956, p. 18.

⁴⁷ Federal Bureau of Narcotics, U.S. Treasury Department, *Traffic in Opium and other Dangerous Drugs for the year ended December 31, 1957*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1958, p. 17.

que estos últimos producían morfina equivalente a 17 veces el promedio de necesidades del país según los estándares internacionales.⁴⁸

Durante los años 50, la cantidad de heroína llevada por los corsos a Estados Unidos aumentó en forma considerable.⁴⁹ Los severos controles y decomisos en la costa este norteamericana llevaron a los corsos a buscar nuevas rutas para el tráfico de heroína a través de América Latina,⁵⁰ incluyendo Cuba, como veremos a continuación.

* * *

EL FBN puso a las autoridades cubanas al tanto de la presencia de los narcotraficantes corsos en la isla durante los años 50.⁵¹ Uno de estos era Paul Damien Mondolini, nacido en 1916 en Sartene, Córcega. En agosto de 1949, Mondolini, en compañía de otros criminales, perpetró a mano armada el robo de las joyas de la esposa del Aga Khan en la Riviera francesa; por este delito fue condenado en Marsella *in absentia* en 1953. Mondolini encabezaba un grupo de narcotraficantes que operaba desde Francia hacia Estados Unidos vía Canadá, México y Cuba.⁵² Se le siguió la pista en Estados Unidos y en México pero evadió a las autoridades. Finalmente fue arrestado en La Habana en diciembre de 1956 y extraditado a París en febrero de 1957.⁵³ Mondolini utilizó todo tipo de influencias (según un reporte, hasta el Ministro de Gobernación intercedió por él) y sobornos para evitar ser deportado de Cuba; incluso se casó con una cubana. Pero el embajador francés presionó su deportación del país y coronel Orlando Piedra, de la policía cubana, se encargó de llevarle el decreto de deportación al presidente Fulgencio Batista.⁵⁴

⁴⁸ “James C. Munch, to Harry J. Anslinger”, Landsowne, Pennsylvania, noviembre 6 de 1959, NA-RG170, 71A-3555, Box 8.

⁴⁹ Davenport-Hines, op. cit., p. 337.

⁵⁰ McCoy, op. cit., p. 48.

⁵¹ “Wm. W. Johnston, Treasury Representative in Charge, Monthly activity report”, La Habana, agosto 31 de 1956, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁵² “5 Seized in Theft of Aga Khan Gems”, *The New York Times*, enero 21 de 1950, p. 6. “Police Seize 6 in Gem Holdup Of Aga Khan”, *The Washington Post*, enero 21 de 1950, p. 5. “France and the Narcotic Traffic”, NA-RG170, 170-94-004, Box 11. Secrétariat Général, Commission Internationale de Police Criminelle, Interpol, “Drug traffic between North America and Western Europe”, París, marzo 20 de 1957, p. 26, NA-RG170, 170-94-005, Box 24. “John T. Cussack, District Supervisor, to William W. Johnston”, septiembre 4 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁵³ International Criminal Police Organization, Report submitted by the General Secretariat, “International illicit drug traffic - 1957”, p. 31, NA-RG170, 170-94-005, Box 22.

⁵⁴ “Wm. W. Johnston, Treasury Representative in Charge, Monthly activity report”, La Habana, diciembre 31 de 1956, NA-RG170, 170-74-12, Box 22. “Jorge A. de Castroverde a Marcel Sicot, Secretario Gral. OIPC”, La Habana, enero 7 de 1959, Archivo Nacional de Cuba, La Habana, Fondo Ministerio de Estado (en adelante citado como ANC-FME), Legajo 377, No. 6029. “Reclamado por la Embajada de Francia Paul Damien Mandolini (*sic*)”, *El Mundo*, Diciembre 27 de 1956, p. 8A.



Mondolini, Paul y Croce, Jean-Baptiste, INTERPOL, Organisation Internationale Police Criminelle, Secrétariat General, Trafic du Stupéfiants entre Amérique du Nord et Europe Occidentale. NA-RG 170, 170-94-005, Box 24.

Ansan Albert Bistoni, nacido en Marsella en 1911, fue arrestado en Francia en marzo de 1953 en posesión de cuatro kilos de heroína ocultos en una maleta de doble fondo; confesó que ya había enviado seis kilos a los Estados Unidos utilizando el mismo método. Poco después se encontraba en La Habana donde tenía intereses en varios clubes nocturnos y desde donde enviaba heroína a Norteamérica. Fue arrestado en La Habana en octubre de 1956 y deportado unos días más tarde a Francia.⁵⁵

Jean Baptiste Croce, nacido en, Bastia, Córcega en 1920. Dueño de dos clubes nocturnos en La Habana estaba asociado con Mondolini y Bistoni.⁵⁶ Las autoridades le siguieron los pasos a Croce y Bistoni desde que viajaron de Montreal a La Habana en junio de 1956 y fueron mantenidos en estricta vigilancia.⁵⁷ Croce y Bistoni fueron capturados en La Habana gracias a los esfuerzos de la Interpol. Las confesiones de estos dos le sirvieron a las autoridades cubanas para capturar a Mondolini.⁵⁸ En compañía de su amante, Croce fue expulsado de Cuba, en buena parte como resultado de la presión de las autoridades francesas.⁵⁹

Lucien Rivard, francocanadiense, residía en Montreal. Durante los años 40 aprovisionaba a los drogadictos de Vancouver. Traficaba con oro cana-

⁵⁵ “France and the Narcotic Traffic”, NA-RG170, 170-94-004, Box 11. Secrétariat Général, Commission Internationale de Police Criminelle, Interpol, “Drug traffic between North America and Western Europe”, Paris, marzo 20 de 1957, p. 19, NA-RG170, 170-94-005, Box 24.

⁵⁶ “France and the Narcotic Traffic”, NA-RG170, 170-94-004, Box 11.

⁵⁷ “NY Bur of Narcs, agent Amato on line, Message for Mr. Cunningham”, junio 27 de 1956, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁵⁸ Secrétariat Général, Commission Internationale de Police Criminelle, Interpol, “Drug traffic between North America and Western Europe”, Paris, marzo 20 de 1957, p. 26, NA-RG170, 170-94-005, Box 24.

⁵⁹ “K. C. Rudd, Narcotic Agent, to Wayland L. Speer, Assistant to the Commissioner of Narcotics”, Miami, enero 9 de 1959, NA-RG170, 71A-3555, Box 8. “Charles Siragusa to A de la Carrera, Case No. 40”, Alexandria, Virginia, febrero 2 de 1959, NA-RG170, 71A-355, Box 8.



Camagüey, Antiguo Club Morocco (hoy Club Caribe), Foto del autor.

diense que enviaba al mercado negro en Francia. Se alió con Mondolini, Bistoni y Croce para enviar drogas a Norteamérica vía México y Cuba. Rivard fundó *El Morocco*, un gigantesco club nocturno en un suburbio cerca al centro de la ciudad de Camagüey. Su asociado y *courier* de confianza era William Munroe, otro canadiense residente en Montreal y quien realizaba viajes frecuentes a Camagüey y La Habana.⁶⁰ Rivard también tenía intereses en el casino del Hotel Plaza en el corazón de La Habana y que se inauguraría en noviembre de 1958.⁶¹

Había otros criminales asociados con los personajes anteriores. Dominique Albertini, nacido en Loretto DiGascina, Córcega, en 1908 y residente en Marsella, era considerado por el FBN como el principal operador de laboratorios de heroína en Francia. Tenía un cuarto de siglo de experiencia en el negocio y le suministraba la droga a varias bandas de traficantes.⁶² Los hermanos Giuseppe y Vincent Cotrone, residían en Montreal y traficaban

⁶⁰ “Canada and the Narcotic Traffic”, NA-RG170, 170-94-004, Box 11. “Charles Siragusa to A. de la Carrera, Case No. 38”, Alexandria, Virginia, febrero 2 de 1959, NA-RG170, 71A-3555, Box 8.

⁶¹ “John T. Cussack, District Supervisor, to H. J. Anslinger”, noviembre 4 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁶² “France and the Narcotic Traffic”, NA-RG170, 170-94-004, Box 11.

drogas en Cuba.⁶³ Joseph Patrizi, nacido en Ogliastro, Córcega, en 1916, residía en Marsella y organizaba el envío de heroína para Bistoni y Croce.⁶⁴ Lucien Gabriel Graziani, nacido en Marsella en 1922 era *courier* de Croce; viajaba frecuentemente entre Francia, Norteamérica, Cuba y Sudamérica.⁶⁵ Antranik (André) Paroutian, nacido en Gardonne, Bouches-du-Rhône, Francia, en 1925, de origen armenio, residía en Marsella; obtenía la base de morfina en el Medio Oriente y acompañó a Graziani en varios de sus viajes a Cuba.⁶⁶

Según el FBN, el *modus operandi* de Croce y Mondolini era supervisar la producción de heroína en los laboratorios de Marsella durante varios meses. Una vez que acumulaban entre 50 y 150 kilos, Croce y Mondolini procedían a La Habana donde negociaban y vendían la droga a traficantes provenientes de Estados Unidos, Canadá y México.⁶⁷

Rivard y Mondolini utilizaban a Camagüey como centro de operaciones por la cercanía a los puertos de Nuevitas y Tarafa para traer heroína de Francia la cual sería reexportada a los Estados Unidos vía aérea desde Camagüey. A Nuevitas también llegaba opio crudo de la India confundido con yute hindú para la fabricación de bolsas de azúcar; este opio era para el consumo de los chinos residentes en Cuba.⁶⁸ Nuevitas era el principal puerto exportador de azúcar en el mundo, mientras que Tarafa era otro puerto muy importante que servía al comercio internacional.⁶⁹ No hay que olvidar que Camagüey, como otras provincias de Cuba, tenía entonces un activo tráfico de drogas antes de la llegada de Rivard y Mondolini.⁷⁰

⁶³“Charles Siragusa to A. de la Carrera, Case No. 39”, Alexandria, Virginia, febrero 2 de 1959, Case No. 39”, NA-RG170, 71A-3555, Box 8.

⁶⁴“France and the Narcotic Traffic”, NA-RG170, 170-94-004, Box 11.

⁶⁵“Charles Siragusa, to A. de la Carrera, Case No. 23”, Alexandria, Virginia, febrero 2 de 1959, NA-RG170, 71A-3555, Box 8. “France and the narcotic traffic”, NA-RG170, 170-94-004, Box 11.

⁶⁶“Charles Siragusa, to A. de la Carrera, Case No. 26”, Alexandria, Virginia, febrero 2 de 1959, NA-RG170, 71A-3555, Box 8. “France and the narcotic traffic”, NA-RG170, 170-94-004, Box 11.

⁶⁷“John T. Cussack, District Supervisor, to H. J. Anslinger, Office Memorandum. Paul Daniel Mondolini, Jean Baptiste Croce, and Lucienne (*sic*) Rivard”, noviembre 24 de 1958, NA-RG170, 71A-3555, Box. 8.

⁶⁸“John T. Cussack, District Supervisor, to H. J. Anslinger”, noviembre 4 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁶⁹ Marrero, op. cit., p. 570.

⁷⁰ Ver, por ejemplo: “Actas, declaraciones, etc. del sumario # 1055 de 1926 contra Pedro Varela Coe y Segundo Corripio Fernández por infracción de la Ley # 25 de Julio de 1919 por drogas en Camagüey”, Archivo Histórico Provincial de Camagüey, Índice del Fondo Juzgado de Instrucción del Partido Judicial de Camagüey, 1899-1954 (en adelante citado como AHPC-FIJC), Legajo 334, Nos. 4155 y 4156; “Autos de Sentencia, etc. del sumario # 1055 de 1926 contra Pedro Varela Coe y Segundo Corripio Fernández por infracción de la Ley # 25 de Julio de 1919 por drogas en Camagüey, AHPC-FIJC, Legajo 334, No. 4157; “Incidente del sumario

El agente John Cusack recomendó una visita a Camagüey en compañía del agente del FBN Salvatore Vizzini.⁷¹ Cusack y Vizzini llegaron a La Habana en agosto de 1958 para investigar a Mondolini y sus compinches. Haciéndose pasar por narcotraficante, Vizzini se fue para Camagüey con un informante cubano. Se suponía que Rivard, Mondolini y un norteamericano llamado Norman Rothman operaban *El Morocco*. Vizzini no encontró a los dos primeros y *El Morocco* aparentemente había cerrado un año antes. Rivard se había ido a La Habana para adquirir el casino en el Hotel Plaza en el centro de la capital cubana.⁷²

La provincia de Camagüey, situada entre el centro y el oriente de Cuba, tenía una tradición de contrabando bien establecida para el siglo XVIII.⁷³ Durante las guerras de independencia del siglo XIX, el puerto de Nuevitas al norte de la provincia fue lugar de entrada de buena cantidad de armas para los patriotas cubanos.⁷⁴

Desde 1928 Pan American Airways había tenido un campo de aterrizaje en Camagüey situado en la carretera hacia el puerto de Nuevitas. Durante la Segunda Guerra Mundial, y por razones estratégicas, el aeropuerto fue modernizado con ayuda norteamericana; se construyeron dos pistas, instalaciones modernas y barracas militares⁷⁵. A finales de la década de los años 40, Pan American Airways utilizaba el aeropuerto en Camagüey en sus conexiones con Cubana de Aviación hacia La Habana, y como parada en sus rutas Miami-Buenos Aires y Miami-Balboa.⁷⁶ A su vez, Cubana de Aviación utilizaba este aeropuerto para facilitar las conexiones con las Antillas y

1055 de 1926 contra Pedro Varela Coe y Segundo Corripio Fernández por infracción de la Ley # 25 de Julio de 1919 por drogas en Camagüey”, AHPC-FIJC, Legajo 334, No. 4158; “Comunicaciones, certificaciones, etc., del sumario # 1322 de 1939 contra Alberto Muñiz Rodríguez por traficar drogas en Camagüey”, AHPC-FIJC, Legajo 334, No. 4161; “Sentencia, autos, etc. del sumario # 426 de 1941 contra Julia Barreto Arrieta y otros por tráfico de drogas estupefacientes en Camagüey”, AHPC-FIJC, Legajo 334, No. 4162; “Actas, comunicaciones, etc. del sumario # 426 de 1941 contra Julia Barreto Arrieta y otros por tráfico de drogas estupefacientes en Camagüey”, AHPC-FIJC, Legajo 334, No. 4163.

⁷¹ “John T. Cusack, District Supervisor, to H. J. Anslinger”, Atlanta, julio 14 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁷² “John T. Cusack to H. J. Anslinger”, agosto 27 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁷³ Manuel Moreno Fragnals, *Cuba/España, España/Cuba*. Barcelona: Crítica, 2002 [1995], pp. 212-213.

⁷⁴ Joaquín Freire, *Historia de los municipios de Cuba*. Miami: La Moderna Poesía, 1985, p. 472.

⁷⁵ Pan American Airways, Airport Development Program, “Chronological Record, Camagüey - Cuba, Agremonte (sic) Field”, sin fecha, Archives and Special Collections Department, Ritcher Library, University of Miami, Collection 341, Pan American World Airways (en adelante citado como UM-PAWA), Box 505. Antonio Carbajo, *Recuerdo de Camagüey Cuba*. Miami Springs: Language Research Press, 1975, *passim*.

⁷⁶ United States of America, Civil Aeronautics Board, “Pan American Airways, Inc., et al., Latin American Route Amendment Case”, marzo 31 de 1949, UM-PAWA, Box 64.



Hotel Plaza, Habana Vieja. Ediciones Unión

Sudamérica.⁷⁷ A pesar de que la población de la cabecera municipal de Camagüey apenas pasaba de 110.000 habitantes, esta ciudad tenía uno de los aeropuertos internacionales más importantes del Caribe servido por varias aerolíneas extranjeras, entre ellas KLM.⁷⁸ Para mediados de siglo, la próspera ciudad se había expandido hacia los suburbios.⁷⁹

Así pues, no es de extrañar que la provincia de Camagüey sirviese como puerto de paso para el narcotráfico. Un tripulante de Cubana de Aviación, residente en Camagüey, fue arrestado después de que se descubriese que aprovechaba su posición para llevar cocaína a Nueva York.⁸⁰ También se le siguió la pista a un puertorriqueño que había comprado pequeñas cantidades de narcóticos en La Habana y quien después se dirigió a Camagüey, supuestamente para adquirir cantidades más grandes.⁸¹ Un traficante cubano fue arrestado en posesión de un cuarto de kilo de cocaína en Camagüey.⁸² Incluso se investigó a varias personas por sospechas de enviar heroína desde Camagüey a Tampa en la Florida; una de estas tenía un pasado criminal que incluía la prostitución y la operación del juego de la *bolita* en Tampa.⁸³ En resumen, la posición geográfica de Camagüey, su riqueza económica, su cercanía a dos puertos muy importantes, y sus comunicaciones aéreas –irónicamente ayudadas a desarrollar por el gobierno norteamericano– contribuyeron para que dicha ciudad fuese un centro importante de distribución de drogas en la isla.

* * *

Los narcotraficantes, tanto cubanos como extranjeros, abandonaron Cuba durante los comienzos de la Revolución y continuaron sus actividades

⁷⁷ *Alas Cubanas sobre el Mundo. Reporte Anual Compañía Cubana de Aviación S.A., 1947*, p. 4, UM-PAWA, Box 59.

⁷⁸ Sydney Clark, *All the Best in Cuba*. Nueva York: Dodd, Mead & Company, 1946, pp. 8, 183. Erna Fergusson, *Cuba*. Nueva York: Alfred A. Knopf, 1946, p. 64. René Vallina Mendoza, *Disparos de esperanza. Apuntes para la lucha clandestina en Camagüey 1955-1959*. Camagüey: Editorial Ácana, 2001, p. 11.

⁷⁹ Marco Antonio Tamames Henderson, *De la Plaza de Armas al Parque Agramonte. Iconografía, símbolos y significados*. Camagüey: Editorial Ácana, 2003, p. 168.

⁸⁰ “John T. Cusack, District Supervisor, to George H. Gaffney”, julio 11 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22. “John T. Cusack, District Supervisor, to H. J. Anslinger”, Atlanta, julio 14 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁸¹ “Wm. W. Johnston, Treasury Representative in Charge, Monthly activity report”, La Habana, agosto 31 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁸² “Steve Minas, Customs Agent, Monthly activity report”, La Habana, noviembre 30 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22. “Steve Minas, Acting Treasury Representative in Charge, Monthly activity report”, La Habana, diciembre 19 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

⁸³ “K. C. Rudd, Alleged Heroin Smuggling at Tampa, Florida, from Havana, Cuba”, Miami, agosto 11 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22. “K. C. Rudd, Search of Minerva Pedrero @ Minerva Pérez at Tampa, Florida, August 15, 1958”, Miami, septiembre 3 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22. “K. C. Rudd, Additional information of Minerva Pedrero of Tampa and Jose Valdés of Cuba”, Miami, septiembre 9 de 1958, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.

en otros países. Paul Mondolini partió en un vuelo de Iberia hacia Madrid en enero de 1960, regresó a La Habana a comienzos del mes siguiente y de ahí partió para Ciudad de México; más tarde se reuniría con Lucien Rivard en Acapulco. Mondolini y Rivard continuaron viajando a México durante los años siguientes.⁸⁴ Además, Mondolini, Croce y Bistoni conservaban sus negocios de heroína en Francia. Mondolini, quien mantenía sus clientes en México, Canadá y Sudamérica, se unió a la organización criminal de un tal Edouard Toudayan; Bistoni tenía un laboratorio en el área de Cros-de-Cagne, y estableció otro en Córcega en compañía de Croce.⁸⁵ En 1966, se tenía información que Barcelona y Madrid estaban siendo utilizadas por los traficantes franceses; incluso se reportó que Mondolini y Croce, entre otros, realizaban viajes frecuentes a España.⁸⁶ Además de México, Argentina se convirtió en otra ruta de la mafia corsa para transportar heroína desde Francia, vía España y Buenos Aires a los Estados Unidos.⁸⁷

El crimen no siempre paga. Mondolini fue finalmente capturado en Francia y llevado a juicio en 1967.⁸⁸ Un grupo de narcotraficantes que llevaba grandes cantidades de heroína a Nueva York directamente desde Francia fue descubierto a comienzos de los años 60; varios integrantes de la banda fueron llevados a juicio y encarcelados en cárceles norteamericanas; el caso fue material para un *best-seller* y una secuencia de dos películas muy exitosas.⁸⁹

⁸⁴ “Joseph A. Fortier, Supervising Customs Agent, to The Commissioner of Customs”, Miami, enero 3 de 1960, NA-RG170, 71A3555, Box 8. Stewart H. Adams, Senior Customs Representative, Monthly Activities Report, La Habana, febrero 29 de 1960, NA-RG170. “Benjamin S. White Jr., Senior Customs Representative, to the Commissioner of Customs”, México, D.F., diciembre 2 de 1960, NA-RG170, 71A3555, Box 8. “Charles Siragusa, Acting Commissioner of Narcotics, to Mr. James Green, Immigration & Naturalization Service”, junio 11 de 1963, NA-RG170, 71A3555, Box 8. “Joseph Dino, Jr., Staff Assistant, to John R. Enright, Assistant Commissioner”, noviembre 1 de 1967, NA-RG170, 170-74-12, Box 40.

⁸⁵ “John T. Cusack, District Supervisor, to Anthony S. Pohl, Narcotic Agent”, Roma, julio 18 de 1961, NA-RG170, 170-74-12, Box 24. “Paul E. Knight, Narcotic Agent, Memorandum Report. Inre: Albert Bistoni, *et al.*”, NA-RG170, 170-74-12, Box 24. “Albert Garofalo, Narcotic Agent, Memorandum report. Clandestine laboratories and narcotic organizations operating in France”, Marsella, julio 13 de 1965, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

⁸⁶ “Albert Garofalo, Memorandum report. Activities of French narcotic traffickers at Barcelona and Madrid, Spain”, Marsella, enero 20 de 1966, NA-RG170, 170-74-12, Box. 30. “Michael C. Picini, District Supervisor, to Director General de Seguridad, Bureau INTERPOL, Madrid-España”, Roma, febrero 15 de 1966, NA-RG170, 170-74-12, Box. 30.

⁸⁷ “Albert Garofalo, Narcotic Agent, Memorandum report. Buenos Aires, Argentina”, Nueva York, mayo 15 de 1967, NA-RG170, 170-74-12, Box 24.

⁸⁸ “Jacques I. Kierte, Narcotic Agent. Subject of this memorandum: Execution of Rogatory Commissions, comments by the Judge of Instruction”, París, enero 13 de 1967, NA-RG170, 170-74-12, Box 40.

⁸⁹ Ver: Robin Moore, *The French Connection. The World's Most Crucial Narcotics Investigation*. Boston: Little, Brown and Company, 1969.

Otros miembros de “La Conexión Francesa” en Cuba, como Antranik Paroutian y Lucien Rivard, fueron capturados y extraditados a los Estados Unidos donde recibieron fuertes condenas.

Paroutian fue capturado en Beirut en 1960. Después de su extradición a los Estados Unidos, un juez neoyorquino lo condenó a veinte años de prisión por introducir heroína en Norteamérica. Durante el juicio se señaló que Paroutian había transferido más de medio millón de dólares desde varios bancos de Nueva York a cuentas numeradas secretas en Suiza. Paroutian llevó su caso a la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos pero ésta no aceptó ni siquiera estudiar sus apelaciones en dos ocasiones.⁹⁰

Rivard, dueño de un *resort* de verano cerca de Montreal, fue capturado y encarcelado en Canadá en junio de 1964 mientras esperaba ser extraditado a los Estados Unidos, donde respondería por importar heroína desde Europa vía México y Canadá. El caso de Rivard desembocó en un escándalo político cuando uno de los asistentes del ministro de Justicia canadiense fue acusado de intentos de soborno a favor del narcotraficante y cuando este último se fugó de la cárcel en marzo de 1965. Como resultado del escándalo, renunciaron el ministro y un miembro del Parlamento al comprobarse que no habían investigado la conducta del asesor; este último fue llevado a juicio. Después de una persecución por parte de autoridades de Canadá y los Estados Unidos, Rivard fue recapturado en julio del mismo año en la provincia de Quebec. Fue extraditado a Laredo, Texas, donde fue juzgado por cuatro envíos de heroína que fluctuaban entre las 70 y las 75 libras. Rivard fue condenado a 20 años de prisión sin derecho a libertad condicional; otros tres asociados suyos fueron condenados en el mismo juicio a penas entre 12 y 15 años.⁹¹

Por último tenemos la saga de Jorge A. de Castroverde. De Castroverde había sido director de la Interpol en Cuba desde 1952. Durante años fue implacable en la persecución de los narcotraficantes, incluidos los corsos. En los comienzos de la Revolución, de Castroverde fue, como muchos, su

⁹⁰ “Heroin Smuggler Gets Top Penalty”, *The New York Times*, noviembre 5 de 1960, p. 48. “Actions in United States Supreme Court”, *The New York Times*, junio 7 de 1967, p. 63. “Proceedings in the U.S. Supreme Court”, *The New York Times*, enero 21 de 1969, p. 58.

⁹¹ Para el caso Rivard y el escándalo político, ver los siguientes artículos publicados en *The New York Times*: “Judge is Appointed In Ottawa Inquiry Into Bribe Charge”, noviembre 26 de 1964, p. 52; Jay Walz, “Jailbreak Stirs Furor in Ottawa”, marzo 4 de 1965, p. 2; “Canadians Press Hunt for Fugitive”, marzo 5 de 1965, p. 10; “Minister Leaves Canadian Post After Criticism in Bribery Case”, junio 30 de 1965, p. 13; “ExPearson Aide Quits Commons in Bribe Case”, julio 7 de 1965, p. 9; “Rivard, Fugitive, Caught in Canada”, julio 17 de 1965, p. 5; “Canada Will Return Rivard to Face Charges in Texas”, julio 22 de 1965, p. 17; “Smuggler Traces Heroin Operation”, septiembre 15 de 1965, p. 28; “4 Heroin Smugglers Imprisoned; Leader Gets 20-Year Sentence”, noviembre 13 de 1965, p. 60; “Bribery Case Ends in Ottawa Mistrial”, marzo 31 de 1966, p. 19.

entusiasta defensor y se enfrentó a funcionarios norteamericanos con discursos de alto contenido nacionalista. Finalmente, rompió con Fidel Castro, abandonó Cuba y se estableció en Miami en 1961. En 1967, y a los 67 años de edad, de Castroverde, de profesión odontólogo, antiguo profesor de criminalística y exdirector de Interpol durante casi una década, trabajaba seis noches a la semana como recepcionista en un hotel de Miami.⁹² También en el tema del combate contra el narcotráfico, la Revolución, como Saturno, devoraba a sus propios hijos.

⁹² Ver: “Jorge A. de Castroverde Cabrera y Andrés Díaz Rojas, a Dr. Gonzalo Güel, Ministro de Estado”, La Habana, octubre 6 de 1953, Archivo Nacional de Cuba, La Habana, ANC-FME, Legajo 377, No. 6029; “Jorge A. de Castroverde a Roberto Agramonte”, La Habana, enero 5 de 1959, ANC-FME, Legajo 377, No. 6029; “Dr. Jorge A. de Castroverde a Marcel Sicot, Secretario Gral. OIPC”, La Habana, febrero 9 de 1959, ANC-FME, Legajo 377, No. 6029; “Ministro-Consejero, Encargado de la Alta Dirección de Asuntos de las Naciones Unidas, a Secretario Técnico. Memorándum Antecedentes sobre la Organización Internacional de Policía Criminal (OIPC)”, La Habana, febrero 17 de 1959, ANC-FME, Legajo 377, No. 6029; “John T. Cusack, District Supervisor, to H. J. Anslinger, Commissioner of Narcotics”, Roma, diciembre 21 de 1959, NA-RG170, 170-94-005, Box 22. “International Criminal Police Organization. 28th (Extraordinary) Session of the General assembly, Paris 9th to 10th December 1959. 3rd Plenary Session”, NA-RG170, 170-94-005, Box 22; “H. J. Anslinger, Commissioner of Narcotics, to Jorge A. de Castroverde”, diciembre 13 de 1962, NA-RG170, 170-74-12, Box 22. “Robert Nickoloff, Narcotic Agent in Charge, to John G. Evans, District Supervisor”, Miami, octubre 24 de 1967, NA-RG170, 170-74-12, Box 22.